

LA ESCENA PATRIMONIAL: HACIA UNA GESTIÓN INTEGRADA DEL VACÍO URBANO EN CENTROS HISTÓRICOS ¹

THE HERITAGE SCENE: TOWARD AN INTEGRATED MANAGEMENT OF URBAN VOIDS IN
HISTORIC CENTERS

ALMA ANDREA PONCE-SÁNCHEZ ²

¹ Doctora en Urbanismo
Académica, Departamento de Arquitectura, Facultad de Ingeniería
Universidad de La Serena, La Serena, Chile
<https://orcid.org/0009-0003-3475-6439>
aponce@userena.cl

Este artículo presenta una crítica al paradigma tradicional de preservación patrimonial, centrado en el objeto estático y material, y propone, en su lugar, el concepto de “Patrimonio Escénico” como categoría analítica integradora. La investigación, aplicada en la Zona Típica de La Serena, Chile, sostiene que el vacío urbano no es un espacio residual, sino un dispositivo espacial activo donde convergen el espacio (lo material), el acto (lo inmaterial) y el tiempo (la memoria); es en esta interacción donde emerge el verdadero valor patrimonial. A través de una metodología mixta que combina el análisis espacial evolutivo con técnicas cualitativas como la etnografía arquitectónica y el fotomontaje escénico, se evidencia una brecha estructural entre la experiencia urbana viva y los marcos regulatorios actuales que separan lo material de lo inmaterial. Los hallazgos revelan que la comunidad local valora más los usos sociales y las escenas cotidianas que la monumentalidad aislada de los edificios, lo que valida el “acto” como componente primario del patrimonio vivo. Finalmente, se propone un modelo basado en una “ficha de evaluación escénica”, que aboga por una planificación urbana holística y participativa que fortalezca la identidad y la sostenibilidad cultural de los centros históricos.

Palabras clave: patrimonio escénico, vacío urbano, metodología mixta, etnografía arquitectónica, centro histórico, gestión patrimonial, patrimonio inmaterial

This article presents a critique of the traditional heritage preservation paradigm, which focuses on the static, material object, and instead proposes the concept of “Scenic Heritage” as an integrative analytical category. The research, applied to the Typical Zone (Zona Típica) of La Serena, Chile, argues that urban voids are not residual spaces but active spatial devices where the space (the material), act (the immaterial), and time (memory) converge; it is precisely within this interaction that true heritage value emerges. Through a mixed-methods approach that combines evolutionary spatial analysis with qualitative techniques such as architectural ethnography and scenic photomontage, a structural gap is revealed between the lived urban experience and current regulatory frameworks that separate the material from the immaterial. The findings show that the local community values social uses and daily scenes more than the isolated monumentality of buildings, validating the “act” as a primary component of living heritage. Finally, a model based on a “scenic evaluation form” is proposed, advocating for holistic and participatory urban planning to strengthen the identity and cultural sustainability of historic centers.

Keywords: scenic heritage, urban void, mixed-methods approach, architectural ethnography, historic centers, urban planning, intangible heritage

I. INTRODUCCIÓN

La presente investigación aborda la brecha estructural existente entre la experiencia urbana viva y los marcos regulatorios que rigen la conservación patrimonial en Chile. A pesar de la evolución conceptual del patrimonio hacia enfoques más amplios que reconocen valores culturales, sociales y territoriales, los instrumentos normativos continúan su operación predominantemente desde una lógica material y fragmentaria. Esta tensión genera una desconexión entre la protección del soporte físico de la ciudad histórica y las prácticas sociales que le otorgan sentido, que produce una gestión que resguarda objetos edificados, pero no logra integrar plenamente la dimensión vivida del espacio urbano.

En el campo disciplinar, las últimas décadas han ampliado la comprensión del patrimonio urbano hacia perspectivas que reconocen la dimensión cultural del paisaje, la memoria colectiva y la experiencia cotidiana como componentes esenciales del valor patrimonial. Sin embargo, persiste una dificultad metodológica y operativa para traducir estos avances teóricos en instrumentos de gestión capaces de articular lo material y lo inmaterial de manera integrada. La fragmentación entre objeto y práctica, entre tejido construido y vida urbana, continúa manifestándose en normativas que delimitan lo físico sin incorporar sistemáticamente las dinámicas sociales que configuran el significado de los espacios históricos.

En este contexto, el estudio se sitúa en la Zona Típica de La Serena, Chile, como caso de análisis, por tratarse de un centro histórico consolidado donde coexisten altos niveles de protección material y una intensa vida urbana cotidiana. Este territorio constituye un escenario pertinente para examinar las limitaciones de los marcos regulatorios vigentes y, al mismo tiempo, para explorar alternativas conceptuales que permitan superar la dicotomía entre conservación física y experiencia social.

La investigación propone redefinir el valor del vacío urbano como categoría central para una gestión patrimonial integrada. Frente a la tradicional priorización de lo edificado, se plantea que plazas, atrios y calles no deben ser entendidos como intersticios residuales entre construcciones, sino como dispositivos espaciales activos donde convergen soporte material, prácticas sociales y memoria urbana. Desde esta perspectiva, el vacío urbano se configura como un contenedor dinámico de sentido, capaz de articular dimensiones espaciales, temporales y performativas que sustentan la identidad local.

El objetivo general del estudio es formular un marco conceptual y metodológico que permita integrar la dimensión morfológica del espacio abierto con la dimensión vivida y simbólica de la experiencia urbana en centros históricos. Se plantea como hipótesis que el reconocimiento del vacío urbano como escenario activo posibilita superar la fragmentación entre

objeto y práctica, al ofrecer una base operativa para una gestión patrimonial más holística. La novedad del estudio radica en sistematizar el denominado Paradigma del Vacío como fundamento para validar el Patrimonio Escénico como categoría analítica integradora, capaz de articular espacio, acto y tiempo en una misma estructura interpretativa.

Este estudio aporta una operacionalización del concepto de Patrimonio Escénico mediante un modelo triaxial y una metodología cualitativa-cartográfica replicable, aplicada a centros históricos, que permite traducir la relación espacio-acto-tiempo en criterios de gestión urbana.

Metodológicamente, el trabajo combina análisis morfológico-funcional del espacio abierto con herramientas cualitativas de observación y registro de dinámicas urbanas, al permitir identificar tipologías de vacíos, caracterizar su desempeño espacial y analizar su capacidad de estructurar recorridos y absorber actividades. El manuscrito se organiza en cuatro apartados: en primer lugar, se desarrolla el marco conceptual que sustenta la redefinición del vacío urbano; en segundo término, se expone la estrategia metodológica aplicada al caso de estudio; posteriormente, se presentan los resultados del análisis morfológico y funcional; y finalmente, se discuten las implicancias para una gestión integrada del patrimonio en centros históricos.

II. MARCO TEÓRICO

LA ESCENA COMO SÍNTESIS: DIMENSIÓN EPISTÉMICA

El andamiaje conceptual de esta investigación propone comprender la ciudad no como un soporte neutral o meramente físico, sino como una construcción cultural activa donde espacio, memoria y práctica social se entrelazan. Desde la teoría de la producción social del espacio (Lefebvre, 2013), lo urbano se entiende como resultado y condición de relaciones sociales que se despliegan en la interacción entre espacio percibido, concebido y vivido. Esta dimensión vivida se manifiesta en prácticas corporales y experiencias sensibles que configuran el espacio público como un campo de negociación permanente (Madanipour et al., 2013; Concha Méndez, y Avilés Arias, 2023). En esta línea, el caminar puede entenderse como una práctica estética y productora de sentido (Careri, 2021), en la medida en que el recorrido no solo conecta puntos físicos, sino que construye narrativas, activa memorias y revela la dimensión performativa del vacío urbano. Esta aproximación se refuerza al considerar que el desplazamiento se realiza “con” la materialidad urbana, donde superficies, texturas y objetos participan en la experiencia del habitar (Martínez Rodríguez, 2023), y donde la movilidad cotidiana puede producir vínculos de reconocimiento y empatía en el “viajar juntos” (Muñoz Zech, 2023).

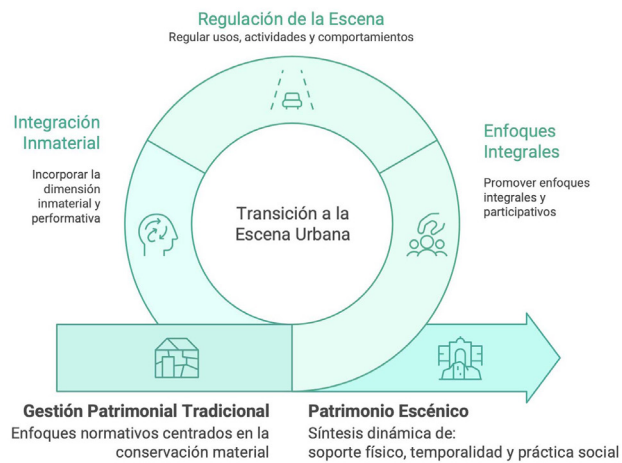


Figura 1. Integración la Dimensión Inmaterial en la Gestión Patrimonial. Fuente: Elaboración de los autores, con base en Gutiérrez (2010); Bandarin y Van Oers (2014) y Ortega (2021).

La noción de territorio como palimpsesto (Corboz, 2004) permite interpretar la ciudad histórica como superposición de capas temporales que adquieren sentido en el uso presente. Esta acumulación no puede reducirse a una lectura formal, pues el paisaje ha sido redefinido como construcción cultural dinámica que emerge de la relación simbólica entre sociedad y territorio (Berque, 2022). En el caso de la Zona Típica de La Serena, esta condición se complejiza al considerar el proceso de configuración del llamado Plan Serena, cuya construcción identitaria ha sido analizada bajo la categoría de ciudad temática (Torrent, 2021). Según Torrent, la ciudad temática no es solo un conjunto estilístico coherente, sino un proyecto cultural que organiza forma urbana, narrativa histórica e imaginario colectivo bajo una intención unificadora. En continuidad con lecturas sobre centros históricos iberoamericanos, esta tensión entre proyecto, políticas y apropiaciones se inscribe en debates persistentes sobre gestión e improvisaciones normativas en ciudades patrimoniales (Gutiérrez, 2010). Sin embargo, la lectura temática corre el riesgo de privilegiar la coherencia formal y el relato arquitectónico por sobre la experiencia cotidiana que actualiza dichos espacios. En este punto, la categoría de Patrimonio Escénico permite ampliar la noción de ciudad temática, que incorpora la dimensión performativa del vacío urbano. Las plazas, atrios y calles serenenses no solo expresan una voluntad compositiva, sino que se consolidan como escenarios donde comercio tradicional, celebraciones religiosas y encuentros cotidianos activan la memoria histórica.

En coherencia con enfoques que integran dimensión material e inmaterial en la gestión patrimonial (Bandarin y Van Oers, 2014; Ortega, 2021), se propone el siguiente esquema conceptual que sintetiza esta transición desde enfoques

normativos centrados en el objeto hacia una comprensión integrada de la escena urbana (Figura 1).

La vitalidad urbana, entendida como densidad de prácticas sociales que estructuran la vida pública (Gehl, 2020; Jacobs, 2011), se convierte así en el mecanismo que dinamiza la forma temática. Esta activación se vuelve especialmente legible cuando se consideran dimensiones sensibles y atmosféricas del habitar urbano, donde la experiencia de cambio, transición y convivencia se produce en situaciones concretas del espacio público (Concha Méndez, y Avilés Arias, 2023).

Esta comprensión encuentra respaldo empírico en estudios recientes desarrollados en contextos patrimoniales urbanos chilenos, donde se demuestra que las manifestaciones de cultura inmaterial constituyen un factor decisivo en la resignificación del patrimonio edificado (Paul y Valenzuela, 2024). Del mismo modo que en el circuito patrimonial Quinta Normal, en La Serena el valor cultural no reside exclusivamente en la arquitectura protegida, sino en la continuidad de prácticas sociales que consolidan identidad y pertenencia. En esta línea, resultados preliminares obtenidos en el mercado tradicional de La Recova muestran cómo las escenas cotidianas y comerciales actúan como soporte de significación patrimonial más allá del objeto material (Ponce-Sánchez y Cifuentes-Pizarro, 2025). A su vez, estos procesos se relacionan con aproximaciones que entienden la ciudad como fuente icónica de sentido, donde ciertos espacios adquieren densidad simbólica por su reiteración social y su reconocimiento colectivo (Rodríguez, 2017).

En el contexto latinoamericano, las críticas a la gestión patrimonial tradicional han evidenciado la persistencia de enfoques normativos centrados en la conservación material (Ortega, 2021). Estas tensiones dialogan con los lineamientos internacionales que promueven enfoques integrales y participativos orientados a la sostenibilidad cultural (UNESCO, 2015), que subraya la necesidad de integrar explícitamente la dimensión inmaterial en los instrumentos de planificación.

Desde esta perspectiva, el tránsito del concepto de paisaje urbano hacia el de escena urbana constituye un desplazamiento epistemológico clave para reinterpretar la ciudad. Mientras el paisaje privilegia la visualidad y la coherencia morfológica, la escena enfatiza la dimensión antrópica y relacional del espacio. En coherencia con el enfoque de Paisaje Urbano Histórico propuesto por Bandarin y Van Oers (2014), que amplía la noción de conservación hacia la gestión de sistemas urbanos complejos donde interactúan valores culturales, sociales y ambientales, esta investigación profundiza dicha perspectiva al situar el vacío urbano como escenario activo de prácticas sociales. En esta línea, los aportes de Fariña Tojo (2006) resultan fundamentales al demostrar que la escena urbana no es solo una condición perceptiva, sino también una dimensión susceptible de regulación, en la



Figura 2. Construcción del Patrimonio Escénico. Fuente: Elaboración de los autores, basado en Corboz (2004); Jacobs (2011); Concha Méndez, y Avilés Arias (2023); Ponce-Sánchez y Cifuentes-Pizarro (2025).

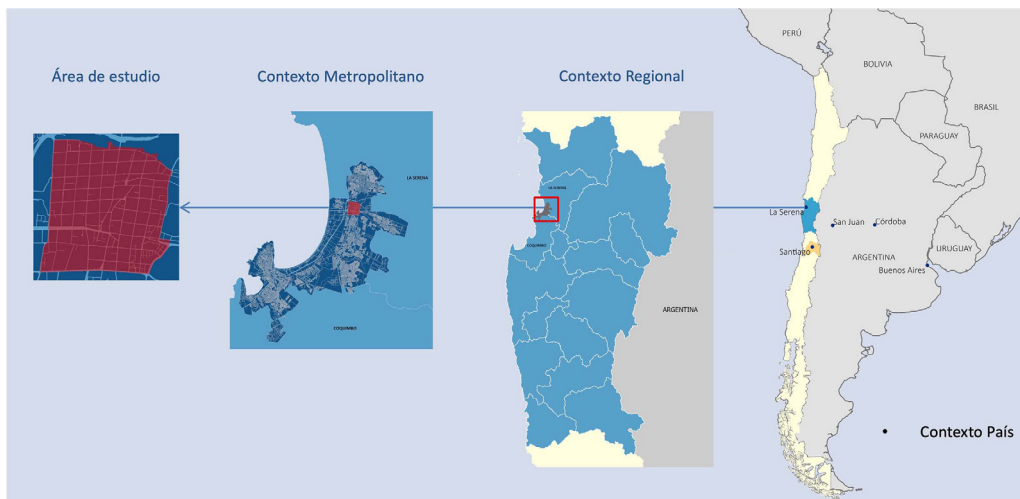


Figura 3. Contexto geográfico del área de estudio. Fuente: Elaboración de los autores.

medida en que usos, actividades y comportamientos configuran la experiencia colectiva del espacio público.

Desde la perspectiva del paisaje urbano histórico (Bandarin y Van Oers, 2014) y la regulación de la escena urbana (Fariña Tojo, 2006), la integración de soporte físico, temporalidad histórica y práctica social permite que el Patrimonio Escénico se configure como una síntesis dinámica (Figura 2), pero también como un desafío para la normativa vigente. El contenedor morfológico heredado del proyecto temático serenense adquiere sentido en la medida en que es activado por la interacción cotidiana que lo actualiza; sin embargo, dicha activación no siempre encuentra un correlato en los instrumentos regulatorios. La

categoría de escena permite, entonces, no solo superar el divorcio entre forma y vida urbana, sino también visibilizar la necesidad de ampliar marcos normativos para incorporar la dimensión inmaterial y performativa del espacio público. En La Serena, esta articulación entre proyecto formal, intensidad social y dispositivos de regulación resulta particularmente evidente. Los recorridos y derivas por el casco histórico no solo conectan puntos, sino que producen narrativas y significados en el tránsito, que refuerzan la dimensión subjetiva del espacio vivido (Vergara Álvarez y Concha Méndez, 2023). Asimismo, el espacio público se entiende como lugar de cuidado y reproducción cotidiana de lo social, donde se transmiten prácticas que sostienen pertenencias e identidades urbanas (Mora Rivera,

2023). Estas aproximaciones permiten situar el caso de La Serena como un laboratorio pertinente para observar la articulación entre forma urbana, práctica social y regulación patrimonial.

III. ESTUDIO DE CASO

Contexto Geográfico e Identidad

La Serena, capital de la Región de Coquimbo (Figura 3), forma parte de un sistema metropolitano costero emplazado sobre terrazas marinas que generan desniveles determinantes para su traza urbana. La identidad de la ciudad se forjó, a través de cinco órdenes religiosos que establecieron templos de piedra y atrios dentro del damero fundacional.

Evolución y Protección

Entre 1946 y 1952, la ciudad experimentó una transformación radical mediante el "Plan Serena", que unificó la estética bajo un estilo neocolonial y priorizó los espacios vacíos para resaltar las envolventes arquitectónicas. En 1981, fue declarada la segunda Zona Típica más extensa de Chile, protegiendo un polígono que contiene 438.287 m² de vacíos públicos.

El Vacío como Escenario Vivo

La relevancia del caso radica en la relación de interdependencia entre sus espacios abiertos, donde se identifican 33 contenedores escénicos vinculados a Monumentos Nacionales. Espacios como la Plaza La Recova y el Atrio de San Agustín funcionan como dispositivos activos donde la comunidad valora el "acto" —la coreografía urbana cotidiana— por sobre la monumentalidad física, que posiciona el vacío como componente clave de la memoria y vitalidad urbana.

IV. METODOLOGÍA

Diseño y Temporalidad de la Investigación

La investigación se desarrolló bajo un enfoque mixto, estructurado en una dimensión temporal doble que permite abordar el territorio como un palimpsesto territorial. Esta temporalidad se divide en:

- Análisis Histórico-Evolutivo (1713-1981): revisión de 12 piezas de cartografía histórica para comprender la evolución del damero y la consolidación de los vacíos urbanos en La Serena.
- Análisis Contemporáneo y Etnográfico (2022-2025): periodo de recolección de datos primarios que incluyó un catastro intensivo de siete días consecutivos (n=7 jornadas de observación sistemática), orientado a medir flujos y actos en los contenedores escénicos seleccionados.

Etapas del Proceso Metodológico

El estudio se ejecutó en cuatro fases consecutivas que permiten articular escalas de análisis, desde la dimensión territorial hasta la experiencia del habitante:

- Identificación y Diagnóstico: revisión documental y mapeo sistemático de los 1.653.753 m² de la Zona Típica para localizar bienes patrimoniales y sus áreas de influencia.
- Caracterización y Levantamiento Escénico: aplicación de observación directa y etnografía arquitectónica en 33 contenedores escénicos, definidos como unidades de análisis del estudio.
- Análisis Estructural y Socioespacial: mediante un procedimiento de clasificación tipológica y análisis comparado de patrones de uso, apoyado en SIG (ArcGIS Pro), se categorizaron las aperturas urbanas según su dinamismo (ensimismadas, atrios extendidos, balcón al paisaje y ensanches).
- Síntesis de Patrones y Validación del Modelo: integración de resultados cualitativos y cuantitativos para la construcción del Modelo Triaxial (Espacio–Acto–Tiempo), que consolidan la escena urbana como dispositivo de gestión integrada.

Triangulación Cualitativa-Cartográfica

La investigación adopta un enfoque metodológico mixto basado en una triangulación cualitativa-cartográfica que articula análisis espacial y experiencia vivida. Este diseño implica un desplazamiento del investigador desde una posición "distante" (análisis morfológico-evolutivo) hacia una posición "inmersa" (etnografía urbana), que permiten capturar la complejidad del espacio vivido.

Este enfoque permite integrar datos cuantitativos y cualitativos mediante un procedimiento analítico combinado, orientado a identificar relaciones entre configuración espacial, prácticas sociales y temporalidad del uso (Figura 4).

La integración de los resultados permitió consolidar el Modelo Triaxial (Espacio–Acto–Tiempo) como herramienta interpretativa y operativa, base para la propuesta de una Ficha de Evaluación Escénica orientada a la gestión dinámica del patrimonio urbano.

Fase Cuantitativa: Identificación y Clasificación Espacial

El soporte cuantitativo se centró en la medición de variables morfológicas mediante SIG (ArcGIS Pro) y cartografía histórica comparada. El procedimiento incluyó:

- Identificación de aperturas: Se detectaron inicialmente 68 aperturas públicas en la Zona Típica, se filtraron aquellas de uso exclusivo vehicular hasta llegar a 43 espacios peatonales.
- Vínculo patrimonial: Se seleccionaron finalmente 33 contenedores escénicos según criterios de relación patrimonial, uso peatonal y dinamismo de actividades, que mantienen una relación visual o funcional directa con Monumentos Nacionales (MNH) o Inmuebles de Conservación Histórica (ICH).
- Tipificación morfológica: Estos espacios se clasificaron

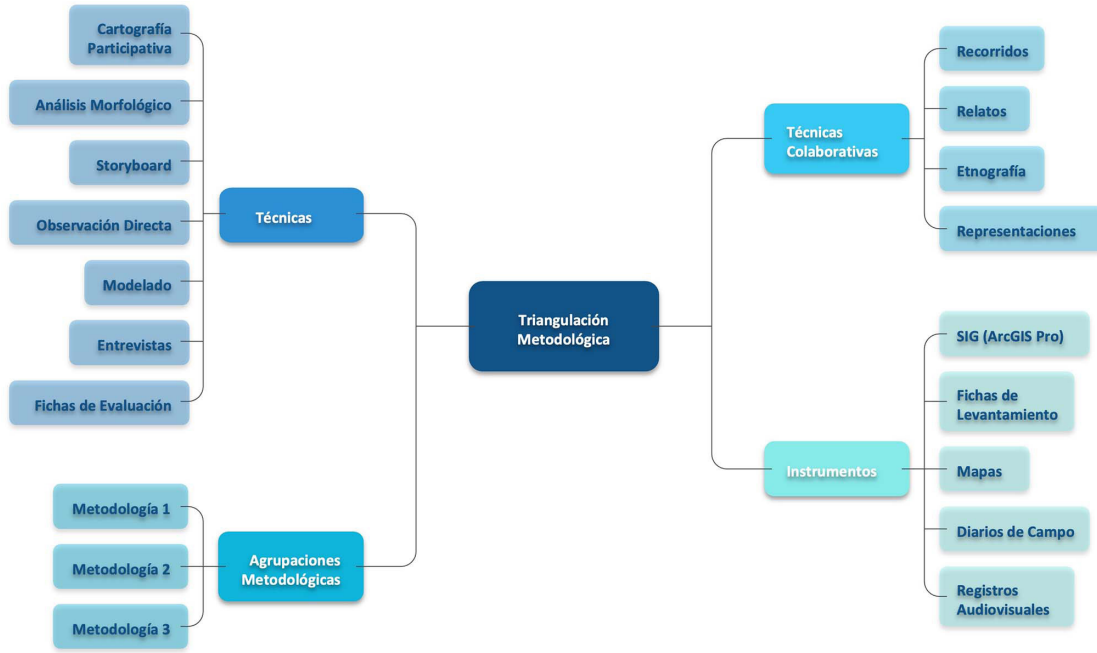


Figura 4. Triangulación Metodológica Cualitativa-Cartográfica. Fuente: Elaboración de los autores

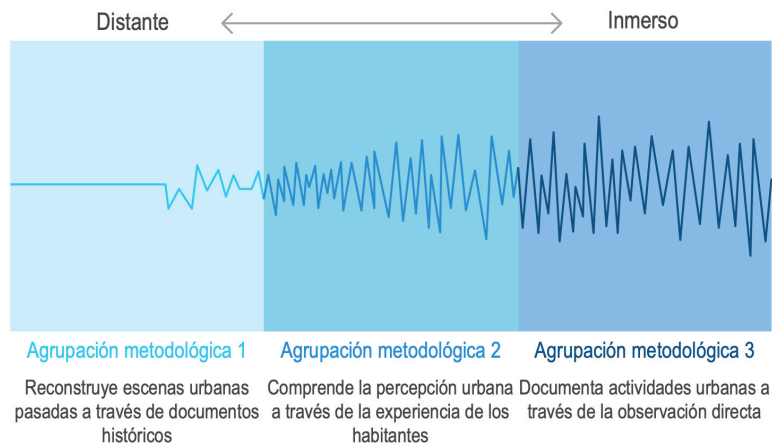


Figura 5. Agrupaciones metodológicas iniciales. Fuente: Elaboración de los autores.

en cuatro categorías según su grado de cierre y profundidad: *ensimismadas, atrios extendidos, balcón al paisaje y ensanches*.

- Catastro de usos: Se incluyó un catastro intensivo de siete días consecutivos (n=7 jornadas de observación sistemática) para cuantificar flujos, actividades de permanencia y diversidad de actos (comerciales, religiosos, artísticos), seleccionándose los casos con mayor dinamismo para la fase cualitativa.

Fase Cualitativa: Caracterización Etnográfica y Colaborativa

Para capturar la “dimensión viva” del patrimonio, la investigación se estructuró inicialmente en tres grupos de tres técnicas (colaborativas) metodológicas cada uno, que abordaron el Acto, el Espacio y el Tiempo de forma diferenciada (Figura 5).

No obstante, tras una fase de validación en un caso piloto, se seleccionaron y fusionaron en cuatro técnicas colaborativas principales por su relevancia y capacidad de síntesis para el análisis de los escenarios

- Fotomontaje Escénico: Técnica de síntesis visual utilizada como herramienta analítica para integrar temporalidades y registrar la superposición de actos en el espacio, que permitieron identificar patrones de uso, intensidad de actividades y superposición temporal en los contenedores escénicos analizados.
- Etnografía Arquitectónica: Es la herramienta de síntesis final que integra información espacial, temporal y de uso. Representa gráficamente cómo los habitantes “parasitan” y resignifican las envolventes históricas, que permite comprender la relación dialéctica entre el contenedor físico y el espacio vivido.
- Descripción de Escena y Relatos: Técnica que consiste en el registro detallado de las actividades, ritmos y personajes habituales de cada lugar. Proporciona el contexto cualitativo y la atmósfera necesaria para reconstruir digitalmente el espacio y poblarlo con los actos documentados.
- Fotografía Histórica: Su uso permite añadir una capa de información temporal crítica al análisis, que funciona como el punto de partida del palimpsesto urbano. Permite comparar la evolución del uso del vacío y la persistencia de ciertos actos a través de las décadas.

El Modelo de Evaluación

Finalmente, la integración de estos datos permitió validar el Modelo Triaxial (Espacio-Acto-Tiempo), que sirve de base para la propuesta de una Ficha de Evaluación Escénica. Este instrumento permite una gestión dinámica que reconoce que la escena no es fija, sino que muta con el tiempo, al exigir registros periódicos para reflejar la realidad del patrimonio vivo.

V. HALLAZGOS TRANSVERSALES: DE LA MORFOLOGÍA AL ACTO (SÍNTESIS DE RESULTADOS)

Los resultados de esta investigación amplían el valor patrimonial de la Zona Típica de La Serena, inicialmente basado en la presencia de edificios protegidos, al incorporar una relación dinámica entre la configuración del vacío y las prácticas sociales que en él se desarrollan. El análisis transversal evidencia que la forma urbana actúa como un mediador esencial, que condiciona el desempeño funcional y habilita la emergencia de actos y memorias colectivas.

Tipologías de activación: la configuración del vacío como motor de la vida urbana

La investigación identificó que los vacíos urbanos no son homogéneos; su morfología dicta una “coreografía urbana” específica a través de cuatro tipologías principales que condicionan la vitalidad del centro histórico (Figura 6):

Aperturas Ensimismadas: Caracterizadas por un alto grado de cerramiento y continuidad de fachadas, como la Plaza San Francisco, estas aperturas generan espacios estancos que favorecen acciones pausadas, de descanso y contemplación. La arquitectura funciona aquí como un respaldo o telón de fondo que incentiva la permanencia y la interacción íntima.

Aperturas de Atrio Extendido: Estas funcionan como dispositivos de articulación que se prolongan por medio de las calles, como en el caso del Atrio de San Agustín y su fachada. Su naturaleza es bimodal: actúan como remates visuales de recorridos longitudinales y, al mismo tiempo, como espacios de transición que jerarquizan el flujo peatonal, al vincular diversos nodos de la trama urbana.

Aperturas de Balcón al Paisaje: se aprovechan los desniveles de las terrazas marinas, como en la Plaza Tenri o la avenida Pedro Pablo Muñoz, estas aperturas vinculan la ciudad con su entorno natural (mar, río y cerros). Su función es predominantemente contemplativa, ofrece una escala de percepción que trasciende el límite edificado y otorga un espesor ambiental a la escena urbana.

Aperturas de Ensanche: Corresponden a dilataciones del perfil vial, como la Plaza Juan Pablo II, que facilitan la apropiación flexible y espontánea. Son espacios de alta variabilidad que absorben grandes flujos de movimiento, al funcionar como umbrales críticos para la vitalidad comercial y social.

Validación de la red de escenarios y la jerarquía urbana ignorada

El estudio de los 33 contenedores escénicos vinculados a monumentos nacionales reveló la existencia de una Red de Recorridos que sustenta la estructura social de la ciudad. Los resultados indican que estas aperturas no operan de forma

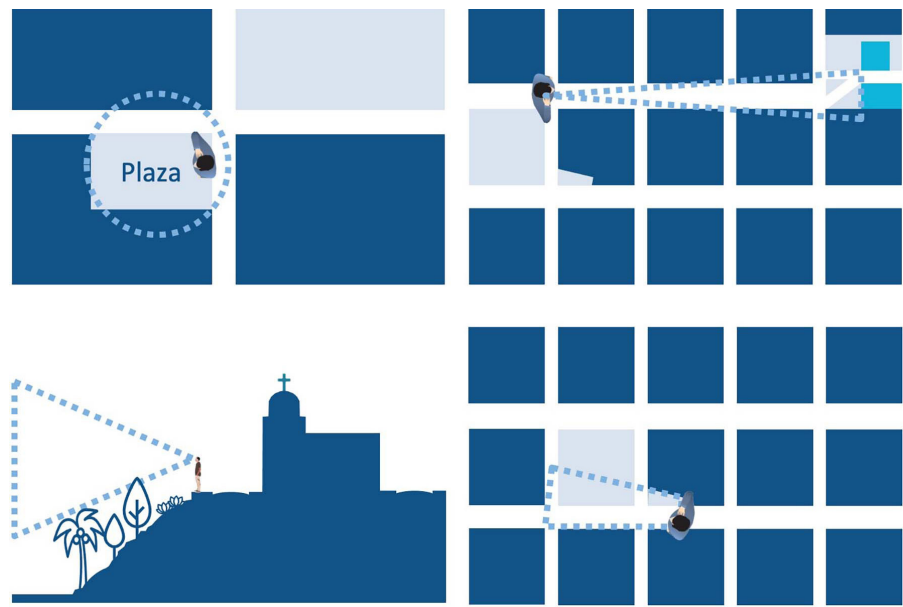


Figura 6. Tipos de aperturas. izq. a der., arriba: Ensimismada, Atrio Extendido, abajo: Balcón al paisaje, Ensanche. Fuente: Elaboración de los autores.

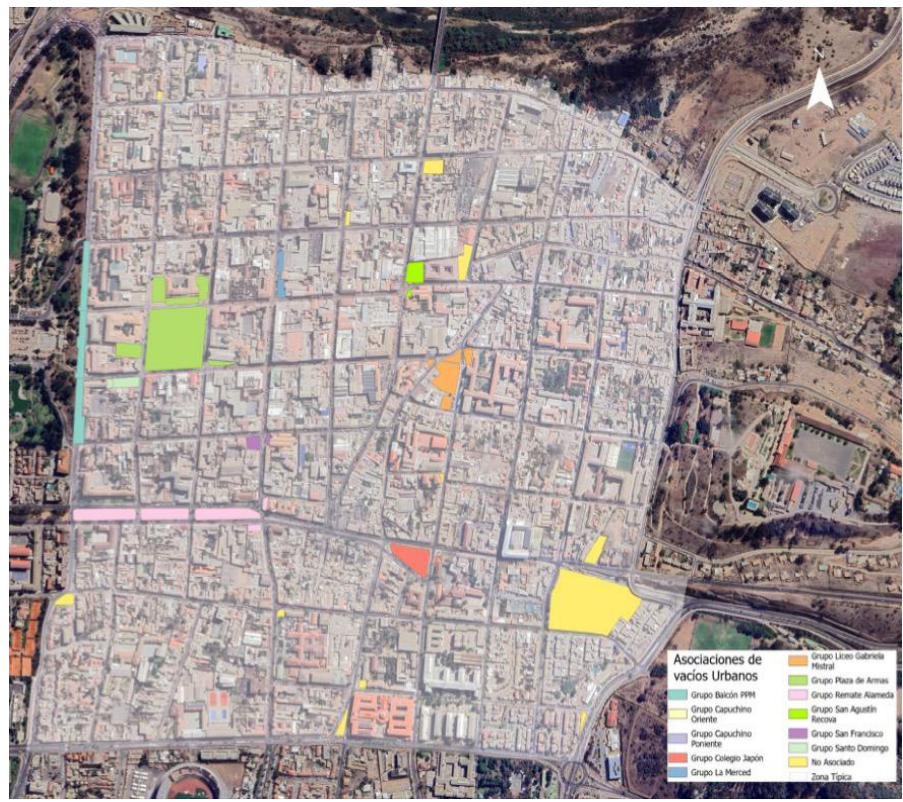


Figura 7. Asociaciones de vacíos urbanos. Fuente: Elaboración de los autores basada en imagen satelital de Google Earth.

aislada, sino que tienden a asociarse con espacios adyacentes para formar macro-aperturas.

Estas asociaciones generan una jerarquía urbana real basada en el uso, que a menudo es invisible para los instrumentos de planificación tradicionales. Mientras que la normativa institucional (CMN/SNPC) georreferencia puntos fijos y estáticos, la realidad urbana muestra espacios en transición activados por la simultaneidad de actos (Figura 7). La red de escenarios muestra que el valor de un nodo patrimonial aumenta proporcionalmente a su capacidad de integrarse en circuitos de movilidad y pausa, al crear una jerarquía funcional que la normativa actual ignora al centrarse exclusivamente en la protección del “lleno”.

La voz del habitante: el Acto como verdadero componente patrimonial

La validación final del cambio de paradigma proviene de la etnografía urbana, donde los relatos de los habitantes permiten interpretar que el sentido del lugar reside en la interacción social y no solo en la materialidad del monumento.

“El Búho” (habitante y observador local) valida la dimensión del Acto al afirmar: *“Me gusta sentarme acá, porque acá encontré amigos”*, que ancla el valor de la plaza en la conexión social y no en sus fachadas protegidas.

“La Florista” aporta la dimensión del Tiempo y la transformación, al señalar cómo el cambio de una calle a peatonal permitió que el espacio fuera *“lleno de ambulantes”*, lo que demuestra que la memoria y el uso reconfiguran el significado patrimonial constantemente.

“El Mesero” y “El Pintor” refuerzan que el espacio es valorado como Patrimonio Escénico en la medida que funciona como un destino social y un soporte para el reconocimiento de sus labores cotidianas.

En conjunto, estos hallazgos transversales permiten interpretar que el vacío escénico es un dispositivo activo donde el patrimonio se produce y reproduce a través del movimiento, al permitir que la comunidad no solo preserve su pasado, sino que proyecte su identidad hacia el futuro.

VI. DISCUSIÓN: LA BRECHA ENTRE LA NORMA Y LA VIDA

La interpretación de los hallazgos empíricos en la Zona Típica de La Serena pone de manifiesto una brecha estructural entre la experiencia urbana viva y los marcos regulatorios que rigen el patrimonio en Chile. Mientras la vida ciudadana fluye en una coreografía constante de usos y afectos, la institucionalidad persiste en una visión binaria que separa lo material de lo

inmaterial, que resulta en una gestión que protege la “piedra” pero permanece ciega a la “escena”.

Contraste de Criterios: Institucionalidad vs. Dimensión Escénica

El núcleo del conflicto reside en la naturaleza de los criterios de valoración. Los marcos vigentes, representados por el Consejo de Monumentos Nacionales (CMN) y el Servicio Nacional del Patrimonio Cultural (SNPC), operan bajo una lógica de objeto tangible y estático. En contraste, la propuesta de esta investigación instala criterios basados en la relación espacio-acto-tiempo, donde el vacío urbano se interpreta como una escena viva y no como un mero residuo morfológico.

Esta divergencia se manifiesta en tres ejes críticos:

- Territorialidad y Ceguera ante los “Espacios en Transición”: La normativa institucional se apoya en la georreferenciación de puntos fijos. Sin embargo, la realidad de La Serena revela la existencia de espacios en transición, como los atrios extendidos y ensanches, que se activan dinámicamente según el flujo social. La institución norma el “tejido” (lo edificado) pero ignora la “piel” (la vida pública).
- Temporalidad: Lo Histórico vs. Lo Cíclico: Los instrumentos tradicionales (fichas técnicas e inventarios) capturan un enfoque histórico/estático. No obstante, el patrimonio escénico validado en esta tesis demuestra que el valor reside en la temporalidad cíclica —actos rituales, ferias estacionales y apropiaciones recurrentes— que actualizan el sentido del lugar día tras día.
- Instrumentalización de la Gestión: Mientras el CMN utiliza fichas descriptivas del objeto, el enfoque escénico propone herramientas como la cartografía perceptual, el storyboard y la etnografía arquitectónica. Estas permiten capturar aquello que es invisible para la ley actual: el “pulso de la gente” y la memoria colectiva depositada en el vacío.

Inmueble Protegido vs. Escenario Activo: El caso de San Agustín frente a La Recova

Para ilustrar qué es lo que se protege hoy y qué debería protegerse bajo un nuevo paradigma, es necesario contrastar dos realidades espaciales de La Serena:

1. El Inmueble Protegido (Iglesia San Agustín): Bajo la normativa actual (Ley 17.288, 1970), este es un ejemplo representativo de éxito institucional. Se protege su materialidad de piedra caliza, su unidad estilística y su volumetría estática. Es un monumento-objeto cuya valoración es independiente de si el espacio que lo rodea está vivo o desierto.
2. El Escenario Activo (Plaza La Recova y Atrio San Agustín): A pesar de su inmensa vitalidad, este espacio es gestionado bajo criterios secundarios de “conservación ambiental” (zona típica), que en la práctica resultan insuficientes para proteger su esencia. La Recova no es solo un edificio-mercado; es un dispositivo espacial activo

donde convergen personajes como “El Búho”, los artesanos, el pintor y el flujo de turistas, además de constituir una unidad espacial con la iglesia San Agustín.

Bajo la norma actual, si la actividad social en La Recova desapareciera, el edificio seguiría siendo “patrimonio”. Bajo el paradigma del Patrimonio Escénico, el lugar perdería su valor esencial, pues el acto es el componente primario que otorga sentido al contenedor. Por tanto, la gestión del futuro debe transitar desde la protección del monumento aislado hacia la salvaguardia de la macro-apertura dinámica, que asegure que los usos sociales y las escenas identitarias tengan el mismo peso legal que la fachada que los enmarca.

VII. PROPUESTA DE MODELO Y HERRAMIENTAS DE GESTIÓN

La solución final emanada de esta investigación propone un cambio de paradigma en la administración de centros históricos, que transitan desde la preservación de objetos aislados hacia una gestión integrada de la escena urbana. Esta propuesta se operacionaliza, a través de un modelo conceptual robusto y herramientas técnicas diseñadas para capturar la vitalidad del patrimonio vivo.

El Modelo Triaxial: Base para la Planificación Urbana Integral

El núcleo de la propuesta es el Modelo Triaxial del Patrimonio Escénico (Ponce-Sánchez y Cifuentes-Pizarro, 2025), representado en un diagrama que articula tres dimensiones interdependientes que convergen en el vacío urbano (Figura 8):

- El Espacio (Eje Material): Se define como el contenedor morfológico y soporte físico-simbólico. Su análisis no se limita a la volumetría, sino a cómo las envolventes históricas (fachadas, alturas y texturas) enmarcan y cualifican el espacio donde se despliega la vida pública.
- El Acto (Eje Imaterial): Comprende la dimensión viva y la interacción social. Incluye los usos cotidianos, rituales, apropiaciones sociales y la “coreografía urbana” que activa el lugar. Es el componente que otorga dinamismo y “humaniza” el soporte físico.
- El Tiempo (Eje de la Memoria): Refleja la sedimentación de significados y la repetición cíclica de escenas que refuerzan la identidad y el sentido de pertenencia de la comunidad.

Este modelo es una herramienta con un gran potencial para aportar a una Planificación Urbana Integral, ya que permite reconocer los vacíos urbanos —plazas, atrios y ensanches— no como residuos, sino como infraestructura social y cultural esencial. Al equilibrar estos tres ejes, la gestión puede asegurar que la conservación arquitectónica no ocurra a expensas de la vitalidad social del sector.

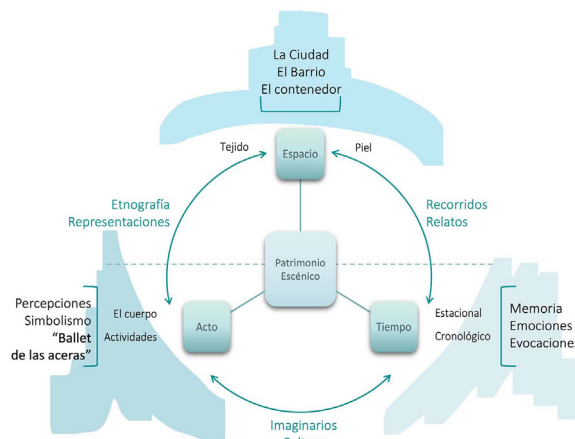


Figura 8. Modelo Triaxial del Patrimonio Escénico. Fuente: Ponce-Sánchez y Cifuentes-Pizarro (2025).

La Ficha de Evaluación Escénica: Instrumento de Gestión Operativa

Para traducir el modelo teórico en acciones concretas, se propone la creación de una Ficha de Evaluación Escénica como un estándar para clasificar y valorar los elementos urbanos de manera holística (Figura 9).

A diferencia de los inventarios tradicionales del Consejo de Monumentos Nacionales (CMN), que son estáticos y centrados en el objeto, esta ficha se define por su carácter cíclico y dinámico:

- Actualización Cíclica: La investigación reconoce que “la escena no es fija”; los usos, ritmos y apropiaciones sociales mutan con el tiempo. Por ello, la ficha funciona como un mecanismo vivo que requiere registros periódicos para asegurar que las políticas de conservación reflejen la realidad actual del territorio.
- Integración de Criterios: El instrumento evalúa simultáneamente la integración entre espacio y acto, la capacidad evocadora del lugar y el potencial escénico general.
- Gestión Inclusiva y Participativa: La ficha incorpora la voz de la comunidad usuaria y los actores culturales situados, que validan que el valor patrimonial reside en la experiencia del habitante y no solo en el juicio de expertos.

Estas herramientas permiten que la gestión urbana en zonas como La Serena trascienda la protección de la “piedra” y pase a salvaguardar la “escena patrimonial”, que garantice una sostenibilidad cultural que nutra la identidad local en el presente y hacia el futuro.

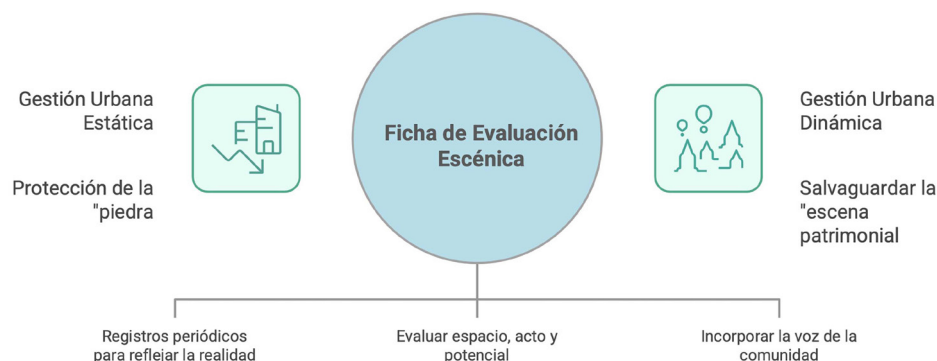


Figura 9. Ficha de evaluación escénica. Instrumento de Gestión Operativa. Fuente: Elaboración de los autores.

VIII. CONCLUSIONES: SOSTENIBILIDAD CULTURAL Y FUTURO DEL PATRIMONIO

Los hallazgos en la Zona Típica de La Serena muestran evidencias de que el valor patrimonial no reside únicamente en la arquitectura protegida, sino en la interacción constante entre el soporte material, los actos sociales y la memoria sedimentada en el tiempo. Ante esto, la presente investigación construye un nuevo marco conceptual para la definición y validación del patrimonio escénico como una categoría analítica fundamental para el urbanismo y la conservación patrimonial. Este paradigma permite superar el tradicional divorcio entre el patrimonio material e inmaterial, propone una visión integradora que reconoce al vacío urbano como un escenario activo y no como un mero intersticio residual. La consistencia de esta categoría se apoya en la evidencia empírica que se sustenta en el modelo triaxial Espacio-Acto-Tiempo, el que permite capturar la complejidad de la ciudad histórica como un sistema vivo. A través de la evidencia empírica recolectada en los 33 contenedores escénicos identificados, se comprobó que el espacio vivido, donde convergen ritos, comercio y vida cotidiana, otorga sentido y valor al espacio concebido por la normativa institucional. En definitiva, la investigación demuestra que la dimensión escénica tiene el potencial de conjugar los valores tangibles e intangibles con las características ambientales que generan identidad en los lugares.

En este contexto, es imperativo transitar desde una visión del patrimonio centrada en el objeto estático hacia una comprensión dinámica y relacional del espacio urbano.

El enfoque del patrimonio escénico impacta la disciplina del urbanismo y la arquitectura al ofrecer herramientas para una planificación urbana integral, inclusiva y participativa. Reconocer que la comunidad valora más los usos y las escenas que los monumentos en sí mismos, posibilita que la gestión

del patrimonio deje de ser una imposición técnica para convertirse en un proceso social colaborativo. Este enfoque permite a las comunidades proyectarse hacia el futuro al fortalecer su identidad mediante una sostenibilidad cultural que evita la fosilización de los centros históricos y permite que las manifestaciones vivas evolucionen en el presente; mediante el fortalecimiento del sentido de pertenencia, al reconocer lugares con sentido e incorporar voces locales en el análisis patrimonial, lo que refuerza el vínculo emocional entre los ciudadanos y su entorno construido; y mediante una gestión dinámica, apoyada en herramientas que proponen una planificación sensible a lo efímero y capaz de adaptarse a las transformaciones de los usos sociales sin perder la esencia histórica del lugar.

El patrimonio escénico se constituye como un recurso para la construcción de ciudades más resilientes e inclusivas, donde la protección del pasado sirve como base para nutrir la vida social y cultural de las generaciones venideras. Desde el punto de vista conceptual, el paradigma logra superar el enfoque estático al integrar espacio, acto y tiempo, al ofrecer un marco que reconoce que el significado que reside tanto en la materialidad construida como en la escena que la habita. En el plano metodológico, se propone una metodología mixta y replicable, con herramientas como el fotomontaje escénico y la etnografía arquitectónica, que demuestran ser eficaces para capturar la relación entre lo efímero y lo permanente. En el ámbito aplicado, la investigación entrega instrumentos concretos como la ficha de evaluación escénica, que orientan la planificación hacia un enfoque más holístico y sensible, capaz de proteger simultáneamente la morfología y la vitalidad de las ciudades históricas.

En última instancia, adoptar este paradigma aportará a promover una sostenibilidad cultural que no solo preserve las formas del pasado, sino que también fortalezca la compleja coreografía urbana que habita los espacios patrimoniales en el presente.

IX. CONTRIBUCIÓN DE AUTORES CRediT:

Conceptualización, APS; Curación de datos, APS; Análisis formal, APS; Adquisición de financiación, APS; Investigación, APS; Metodología, APS; Administración de proyecto, APS; Recursos, APS; Software, APS; Supervisión, APS; Validación, APS; Visualización, APS; Escritura – borrador original, APS; Escritura – revisión y edición, APS.

X. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Bandarin, F., y Van Oers, R. (2014). *El paisaje urbano histórico. La gestión del patrimonio en un siglo urbano*. Abada Editores.

Berque, A. (2022). *La écoumène: Introducción al estudio de los medios humanos*. Abada Editores.

Careri, F. (2021). *Walkscapes: El andar como práctica estética* (2ª ed.). Gustavo Gili.

Concha Méndez, P., y Avilés Arias, F. (2023). Moverse con las atmósferas: experiencias de cambio y transición en mercados de Santiago en P. Concha Méndez, D. Muñoz Zech, y G. Mora Rivera (Eds.), *Corporalidad y movilidad. Mapeo de lo común y territorios en fricción* (pp. 71–102). RIL editores.

Corboz, A. (2004). El territorio como palimpsesto en A. Martín Ramos, & F. Choay (Eds.). *Lo urbano en 20 autores contemporáneos* (pp. 25-34). Universidad Politécnica de Cataluña.

Fariña Tojo, J. (2006). Formas de regulación de la escena urbana en varias ciudades europeas. *Cuadernos de Investigación Urbanística*, (48), 5-92. <https://polired.upm.es/index.php/ciur/issue/view/68>

Gehl, J. (2020). *La humanización del espacio urbano*. Editorial Reverté. <https://www.reverte.com/media/reverte/files/sample-81190.pdf>

Gutiérrez, R. (2010). Los centros históricos de Iberoamérica. Políticas y improvisaciones. *Cadernos de Arquitetura e Urbanismo*, 16(18+19), 321-335. <https://doi.org/10.5752/P.2316-1752.2009v16n18/19p321>

Jacobs, J. (2011). *Muerte y vida. De las grandes ciudades*. Capitán Swing.

Lefebvre, H. (2013). *La producción del espacio*. Capitán Swing.

Madanipour, A., Knierbein, S., y Degros, A. (Eds.). (2013). *Public Space and the Challenges of Urban Transformation in Europe* (1st ed.). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315880495>

Martínez Rodríguez, S. (2023). Caminar con los materiales de la ciudad en P. Concha Méndez, D. Muñoz Zech, y G. Mora Rivera (Eds.), *Corporalidad y movilidad. Mapeo de lo común y territorios en fricción* (pp. 39–70). RIL editores.

Ministerio de Educación Pública. (4 de febrero de 1970). *Legisla sobre Monumentos Nacionales; modifica las leyes números 16.617 y 16.719; deroga el decreto ley número 651, de 17 de octubre de 1925* [Ley N° 17.288]. Biblioteca del Congreso Nacional de Chile. <https://bcn.cl/2fkzm>

Mora Rivera, G. (2023). El nacimiento de Kimsantin, la serpiente marsupial que nos cría en bicicletas en P. Concha Méndez, D. Muñoz Zech, y G. Mora Rivera (Eds.), *Corporalidad y movilidad. Mapeo de lo común y territorios en fricción* (pp. 175–206). RIL editores.

Muñoz Zech, D. (2023). Empatía como un «viajar juntos»: lidiando con las diferencias corporales en el viaje acompañado en P. Concha Méndez, D. Muñoz Zech, y G. Mora Rivera (Eds.), *Corporalidad y movilidad. Mapeo de lo común y territorios en fricción* (pp. 281–287). RIL editores.

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [UNESCO]. (19 de noviembre de 2015). World Heritage and Sustainable Development policy explained: A guide and a collection of good practices to support development of national policies, programmes and sustainable management of World Heritage properties. UNESCO World Heritage Centre. <https://whc.unesco.org/en/activities/948/>

Ortega, A. (2021). Gestión del patrimonio urbano desde el enfoque de Paisaje Urbano Histórico en Latinoamérica. *URBE. Arquitectura, Ciudad Y Territorio*, (12), 5-19. <https://doi.org/10.29393/UR12-1AGAO10001>

Paul, D., y Valenzuela, C. (2024). Manifestation of Immaterial Culture in the Quinta Normal Heritage Circuit, Santiago de Chile. *Journal of Tourism and Heritage Research*, 7(1), 242-256. <https://www.jthr.es/index.php/journal/article/view/547>

Ponce-Sánchez, A. A., y Cifuentes-Pizarro, I. G. (2025). Patrimonio escénico en áreas urbanas protegidas: primeros resultados de una investigación cualitativa en el mercado tradicional de La Recova, La Serena, Chile. *Revista AUS - Arquitectura / Urbanismo / Sustentabilidad*, (38), 54–62. <https://doi.org/10.4206/aus.2025.n38-06>

Rodríguez, L. (2017). La ciudad como fuente icónica de sentido: aproximaciones desde la cultura geográfica en Valdivia. *Revista AUS - Arquitectura / Urbanismo / Sustentabilidad*, (14), 15–18. <https://doi.org/10.4206/aus.2013.n14-04>

Torrent, H. (2021). *El Plan Serena y la ciudad temática. Planificación y urbanismo en disputa*. RIL editores.

Vergara Álvarez, C., y Concha Méndez, P. (2023). A la deriva: el movimiento como recreación del Yo y el Mundo en P. Concha Méndez, D. Muñoz Zech, y G. Mora Rivera (Eds.), *Corporalidad y movilidad. Mapeo de lo común y territorios en fricción* (pp. 103-124). RIL editores.